



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

AÑO XLV

NUM 18999

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11 25 id.—Una suscripción se contará desde 1^o y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración, se enviará directamente al número que figura en la suscripción.

Que lo premien

Volvamos un momento sobre el hecho heroico realizado ayer por el guardia Antonio Caballero... No de quiera que entro anoche un perro fido, llevando una bala, que abrigaba el proyector del guardia; y se interrogaba si se le premiaría:

La pregunta, muy general por cierto, tiene una significación muy grande. Cada cual que la haga para sí —yo seguro— que más comprenderá el realizando por el guardia Antonio Caballero deben aplaudir. La compensación.

Lo mismo pensamos nosotros; y aprovechando este motivo que publicidad con que contamos para exteriorizar nuestro sentir, en nuestro modo de pensar, recordamos de los agenos labios la pregunta, la somos conscientes que el guardia plenamente digno merece una recompensa. Aquí hay un héroe.

TIJERETAZOS

Un periódico de oposición, que hace dos días se hizo eco de un rumor que molestó mucho a General Villanueva, describe hoy así: «Un hermano suyo, de los tres hijos de Guillermo, que ha sido nombrado director del Instituto Nacional de Madrid. El señor Villanueva, respondiendo a la pregunta, de todo su vida, intenta rectificar su error de natalicio. Algunas de sus rectificaciones han sido aplaudidas, pero él sigue dudando si hace bien o no.»

Y será premiado Antonio Caballero?

Tres hechos notables ha realizado ayer, y resarcido de todo modo a su agente. En la Puerta de Murcia salvó la vida a un hombre que sin su intervención hubiese sido atropellado.

En la plaza de la Merced, con ocasión del incendio de la casa del señor Gasco, interceptó a la espalda de Urrutia que cerraba la puerta y resarcido a éste llevando en brazos una niña, recibiendo por aquella proeza aplausos y felicitaciones. Y ayer, en la calle de Gómez, realizó lo que anoche restituyó los periódicos: un hecho que está pidiendo a voces una recompensa y que debe darsele si este pueblo no es un pueblo de la gente.

Una hay que está indicada para premiar las acciones generosas en que se hace el sacrificio de la propia vida por salvar la agena. Des-

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 11 DE MARZO DE 1905

tinada a premiar actos humanitarios que se salen de lo común, encara en la ocasión presente y de solicitarse de quién puede darla. Es la Cruz del Beneficencia, cuyo expediente debe formar el inicio de pie para premiar a ese servidor que lo honra.

Y así, al contestar a la pregunta de que al principio habíamos podido hacerse diciendo:

Si, los hechos heroicos como el realizado por el guardia no quedan olvidados, se premian con la recompensa más preciada, con fuerza de beneficencia, que al finalizar el año el pecho de quien la mereció tiene a los demás:

«Aquí hay un héroe.»

La batalla en que los rusos y japoneses comenzó el veinticinco de Febrero.

Y continuaba el ocho del corriente y duraron algunos días, según dice el general Nozaki en su informe:

Diez días y lo que cogen!

La guerra sigue en la que el bombardero europeo cumple su misión al mejor de su conocimiento.

Y es la medida de tiempos bárbaros.

Muchas bárbaras que estos...

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Madrid, sin teatros (1)

No es que un formidable incendio haya destruido los teatros de la corte, ni qué se hace reformas los teatros tienen mejor que sus pifianas desdoradas, en los cuales se ven los vistos edificios.

La única piqueta que temporalmente destruye, es la que manda nuestro punto de vista al teatro del Sr. Duque de San Luis.

En los sitios donde son colocados a diario los carteles que anuncian las funciones teatrales, aparecen unos pequeños letreros, en los que se lee la siguiente noticia:

«La empieza de este teatro, de acuerdo con la Sociedad de Autores, suspende las representaciones desde hoy.»

La noticia del Sr. Duque de San Luis, haciendo notación de suyo propio las justísimas peticiones de aquellas personas que creyeron atacados sus intereses a consecuencia de la intemperante orden gubernativa, siendo forzosamente que crear el conflicto entre el autor y el teatro, hasta resolverse la disputa de poder al arrogante gobernador de la villa del oso y el madroño.

Mucho más grave es, aparte de parecer insignificante, el pobre teatro de lo que a primera vista pudieran creer. Del teatro no vive solamente la empresa y los artistas que trabajan; del teatro son miles las familias que dependen. Y al cerrarse son miles las personas que no cobran los sueldos que las sostienen. El teatro hace vivir al autor que se rompe la cabeza pensando lo situaciones y hilvanando escenas; al artista que es-

(1) Aunque recibido con retraso este artículo, que debemos recibirlo ayer, no queremos dejar de publicarlo, siquiera no sea más que para que los lectores vean el daño enorme que produciría el cierre de teatros y los intereses que testimonia.

toda sin descanso papelerías que lo son ostentadas, al pintor que prepara el decorado, a vestidores, estilofistas, peluqueros, acodilladores, electricistas, bebedores, carpinteros, y a otros cientos y cientos de personas, que si no se sostienen de actividad que el teatro les produce, es muy grande la ayuda que les prestan.

Hoy en Madrid es la cuestión de particular actualidad. En el salón, cafés, tertulias y en todos cuantos sitios se reúne un número cuantioso de personas, si toma necesidad de tratar será el de teatros.

Muy difícil es la situación que creaturado, pionero el resultado de este incendio. Cada vez y a medida que las horas transcurran, la polvareda levantada va adquiriendo mayor proporción. Los autores y empleados, protestan y se quejan del gobernador.

El gobernador hace ver menores sus ingresos; a él los autores protestan y se quejan de autores y empleados que tienen

pronto disponibilidad de un teatro propio.

Madrid contempla el momento y medio de altura debe paliar esa sequía Madrid, y la torre Berlín de Santa Cruz, un pequeño boliche, relaja su ambiente y elevado su descubrir en la mesa del teatro.

Pero dejándose de diligencias péticas, lo que aquí procede consignar es el gran alardizón que ha despotizado ya tanto los aficionados a este aport el sacerdote. diario del pésica al mes, independientes de su sueldo, siendo así que, pese a que la huelga resulte prolongada quizás bastante más del tiempo que al principio se creyó que duraría.

De todas maneras, la cuestión es que ya desde hoy en Madrid no hay funciones teatrales y acaecen en muchos días no podríamos darse por los pasillos de butacas, donde además de contemplar las caras bonitas de mujeres que asisten elegantes a palcos y demás localidades, distraemos un rato alegremente, que nos hace olvidar los sinsabores de esta vida tan llena de amarguras.

Dice el refrán que, «cuanta el fin, nadie es dichoso». Esperemos el fin tranquilamente, y veremos quien será en este caso el más dichoso.

Augusto Abati.

Madrid 9 Marzo 1905

Pilotos de mar

Ya se ha hecho a París el pedido del pri-

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico, 6 en Interés fácil cobro.—Correspondencia en París, A. Lorette, rue Dauphine, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Menú para noche de los viernes del Club nocturno de la invita blanca del día del matrimonio.

Este club, publicado en todos los periódicos, ha llegado de Madrid y dedicado a la multitud de invitados de ambos sexos, que «invitan» a todos sus amigos, se proponen invitaciones distinguidas a las altas regalías de su mundo, y el globo asombrado, curiosos corresponden.

Claro es que el monasterio zarzo, sin duda precisa, más que rebosa el otro, con el establecimiento de su actividad, se elevará en las más altas cotas políticas, y como se proponen invitaciones distinguidas a los altos jefes y consejeros cóngricos de la derecha y de la izquierda constitucional.

La alta sociedad de Madrid, que revela el diario de la mañana de que jóvenes heredan portadurias, se quejan pronto disponibilidad de un teatro propio, obviamente Madrid, para cumplir las alturas.

Madrid contempla el momento y medio de altura debe paliar esa sequía Madrid, y la torre Berlín de Santa Cruz, un pequeño boliche, relaja su ambiente y elevado su descubrir en la mesa del teatro.

Pero dejándose de diligencias péticas, lo que aquí procede consignar es el gran alardizón que ha despotizado ya tanto los aficionados a este aport el sacerdote. diario del pésica al mes, independientes de su sueldo, siendo así que la huelga resulte prolongada quizás bastante más del tiempo que al principio se creyó que duraría.

De todas maneras, la cuestión es que ya desde hoy en Madrid no hay funciones teatrales y acaecen en muchos días no podríamos darse por los pasillos de butacas, donde además de contemplar las caras bonitas de mujeres que asisten elegantes a palcos y demás localidades, distraemos un rato alegremente, que nos hace olvidar los sinsabores de esta vida tan llena de amarguras.

Dice el refrán que, «cuanta el fin, nadie es dichoso». Esperemos el fin tranquilamente, y veremos quien será en este caso el más dichoso.

Augusto Abati.

Madrid 9 Marzo 1905

Pilotos de mar

Ya se ha hecho a París el pedido del pri-

—Daniel, Daniel, ¿no os avergonzais? Pero Ladränge, fuese prevención desfavorable, fuése realidad, notaba en la franqueza del visitante oírto no sé qué de falso y afectado que daba pábulo a sus sospechas.

del oído; y sé aquello que sale de la tierra, cuando me abra sé lo que pasa, una especie de pariente que viene a deslamar por primera vez la intimidad de la familia.

Es muy natural que digan: «ya veremos, al siguiente año veremos» y lo que temen sazón.

Mirad, señor Ladränge y yo soy tan estolido como resistirlos abogados: soy un botín de ray. Iba a ver que el asunto mejor a media cosa. 6 platas que a mí no dedicas de poco, pero si iban a cumplirme, me iban a verme desarmado, y respondería al punto: «no, y las autoridades que me habían hecho que no iban a cumplirme inmediatamente, iban a verme.

Y luego, aunque mi educación no haya sido la más esmerada, no sé uno del todo lleno con el trato social, hemos visto a París, hemos visto el gran mundo, hemos estudiado las máximas preguntas, aunque no lo parezca... (Palabra de honor) he pasado lo mismo que otros en París en diferentes épocas.

Esta señora divorcióse de María, que de vez en cuando miraba de soslayos a Díaz, como para señalar en cara su reverencia con aquello que no sabía de una originalidad tan encantadora.

Le quedó mucha belleza en el rostro, pero de lo que

ella se apartó, y se apartó de la señora, y se apartó de la señora, y se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

XIII. — La señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y la señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y la señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y la señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y la señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y la señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y la señora que se apartó de la señora, y se apartó de la señora.

Y de entre sus pápidos medio cerrados brotó una voz: